

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—
En los demás puntos, 5 id. trimestre.
Fuera de España, 10 id. id.—Pago
anticipado.—Número suelto, 5 cénu-
dos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Il-
defonso 6, 2º.—No se devuelven origi-
nales, aun cuando no se publiquen.—
Todas las reclamaciones y correspon-
dencia, al Propietario, Director y Ad-
ministrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

Periódico Republicano Progresista

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN PAGO ADELANTADO
Alicante: mes, 1'50 pesetas.—Fue-
ra: trimestre, 5 id.—Extranjero: idem
10 id.—Número suelto, 5 cénu-
dos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

San Ildefonso, 6, 2º.

Ministro excomulgado

El Sr. Navarro Reverter, ministro de Hacienda, natural de Valencia él, y con circunstancias él, ha sido excomulgado.

Loado sea Dios y la Virgen Santísima! Excomulgado todo un ministro del gobierno, protector de frailes y jesuitas.

Dónde vamos á parar?

El Sr. Navarro Reverter está confundido con el antemano que sobre él ha causado el Obispo de Mallorca.

Por qué?

Por despojo á la iglesia!

El Boletín Eclesiástico publica la circular del señor obispo sobre la incautación de Lluch á llevada cabo por la Hacienda.

Diversa la circular:

Objetación á las órdenes del ministro de Hacienda, el administrador se constituyó acompañado de fuerzas de la Gendarmería y de carabineros, en el santuario, incautándose de los bienes que nuestros antepasados consagraron á la Santísima Virgen.

Protestamos con indignación de la arbitrariedad, ilegal orden perpetrada en forma brutal y depresiva. Se ha efectuado la incautación llevando fuerza de los institutos armados, sin pretexto que lo justifique.

Y protestamos también de la oportunidad con que se ha realizado, eligiendo el día de la principal fiesta del santuario, lo que constituyó una verdadera, quizá provocación a centenares de devotos.

Sigue la circular y dice el prelado en ella:

“Que quiere vindicarse de que se le crea débil y apático en la defensa de los intereses de la Iglesia, y que no se califique de desacato la negativa á cumplimentar el real orden.”

Relata los incidentes del expediente interrumpido por la Real orden de incautación que se dictó cuando se preparaba á entablar el recurso. Entonces supo el obispo que el santuario se dejaba comprendido entre los bienes del Estado.

Continúa la circular diciendo: “To-
das las gestiones que hemos hecho en
demanda de la justicia han resultado
inútiles. Esto nos obligó á recurrir al
Nuncio Apostólico.

Espero que el Tribunal de lo Con-
tencioso fallará este asunto en justicia.

La persecución, el proceso, el mar-
tirio, todo lo sufriremos, antes que la
caisión de los bienes, en las condiciones
que pida el ministro.”

Llava el prelado en su apoyo, las
disposiciones del Concilio de Trento.

Y termina con estas palabras:

Mientras existan medios de atender

á la conservación del edificio y de la casa solariega de la piedad mallorquina, la comunidad de presbíteros de la Escuela sostendrá á todos. El culto de los devotos sufragará las fiestas religiosas. Y los peregrinos tendrán el frugal hospedaje que hasta ahora tuvieron.

“Si nos entregan una lámina intransférible, será un testimonio más de los despojos realizados. La inscripción es verdaderamente nominal, como otras. Nunca se abonarán los intereses.”

La circular se leerá en todos los púlpitos.

El sesgo que ha adquirido la cuestión de la incautación de Lluch, toma caracteres de un gravísimo conflicto entre la Hacienda y la Iglesia.

El delegado de Hacienda ha denunciado á los tribunales el Boletín Eclesiástico y El Heraldo de Baleares, diario conservador.—Filémon.

Apenas el presidente del Consejo tuvo noticia ayer por la mañana, de la excomunión lanzada por el obispo de Mallorca contra el ministro de Hacienda, y de la resolución del prelado de que el domingo próximo sea leída por los párrocos, en todas las iglesias de su diócesis, su energético escrito protestando de la conducta del Sr. Navarro Reverter, juzgó necesaria la intervención del gobierno, y para tratar de lo que hubiera de hacerse citó á su despacho de la Presidencia, para las cuatro de la tarde, á los ministros de Gracia y Justicia, Gobernación y Hacienda, y por ausencia del Nuncio, al auditor de la Nunciatura, monseñor Batona.

Lo primero que se trató en esa reunión fué de la cuestión de derecho. El auditor, colocándose resueltamente del lado del obispo de Mallorca, sostuvo que para la Iglesia no hay otro estado legal que el concordado en 1851, con las reformas que luego llevó á ese convenio el Sr. Ríos Rosas en 1859.

El Sr. Navarro Reverter, defendiendo la legalidad de sus disposiciones se apoyó en un Real decreto de 1871 que lleva la firma del Sr. Ruiz Gómez.

Y en la discusión que sobre esos puntos legales se mantuvo, quedó la duda de si el origen de la capellanía es de los que dan lugar á la incautación.

En cuanto á los hechos, la protesta del prelado se funda principalmente en que habiendo entablado recurso de alzada contra la Real orden del ministro que dispone la incautación, y preparándose, además, para recurrir en vía contenciosa, el Sr. Navarro Reverter ordenó el empleo de la fuerza pública para que el delegado de Hacienda se incautara de los bienes de la capellanía.

Así las cosas, y mientras el Consejo de ministros no adopta hoy una resolución definitiva, con un estudio más detenido del asunto, tratose en la reunión de ayer tarde de que por lo pronto se suspendiera el domingo la lectura de la circular del obispo en las iglesias de la diócesis de Mallorca.

Monseñor Babona no estuvo muy explícito en ofrecer que así se haría, si á esa petición al obispo no acompañaba la seguridad de que mientras no

se decida sobre la cuestión de derecho, la Real orden sobre incautación queda sin efecto.

El Sr. Navarro Reverter, cualesquiera que sean las soluciones políticas, quiso mostrarse energético y dijo:

—«La suspensión de la Real orden tendrá que dictarla mi sucesor.»

Y así con ese amago de crisis, y sin otro acuerdo concreto, terminó la reunión de los ministros y del autor de la Nunciatura con el jefe del Gobierno quedando lo demás aplazado.

Respuesta obligada

Ha escrito nuestro apreciable colega El Pueblo de Murcia, correspondiente al 17 del actual, lo siguiente:

A LA "UNIÓN DEMOCRÁTICA",

Teníamos formado el más honesto concepto de nuestro colega LA UNION DEMOCRÁTICA de Alicante y de su director D. Rafael Sevilla: este concepto data desde que en Enero estuvo el Sr. Salmerón en Alicante y tuvimos ocasión de apreciar la conducta correcta y digna del Sr. Sevilla y de LA UNION para con el ilustre orador y eminente patrício.

Fundados en esto, abrigábamos la creencia de que el Sr. Sevilla, orador en el «meeting» recientemente celebrado en esta capital, condenaba en su fuero interno los desplantes contra el Sr. Salmerón, de un orador «famoso» que siempre buscó notoriedad tristísima y nada enviable en furibundos ataques contra los propios republicanos: creímos que lo menos que el Sr. Sevilla haría en su periódico, sería guardar silencio sobre aquel desagradable incidente, provocado por las intemperancias del que presidía revolver en mano la reunión del Casino de Unión Republicana de Madrid, la noche en que cobarde y vilmente fueron agredidos los hijos y amigos del Sr. Salmerón.

Desgraciadamente, nos hemos equivocado. El Sr. Sevilla intenta, no solo disculpar, sino justificar plenamente la conducta del «célebre» orador y sus ataques, además de calumniosos de pésimo gusto, contra la personalidad del Sr. Salmerón; ataques de que no hemos de defender á éste, porque sería tanto como querer defender á la luna de los ladridos de los perros.

Lo sentimos por LA UNION y por el señor Sevilla periódico y periodista progresista a los que profesamos sincero aprecio: hacemos punto final sobre la cuestión, porque no queremos polémicas con republicanos: pero, terminaremos sin adelantar una profecía, con la cual el tiempo hará mostrarse conforme al señor Sevilla, honrado político y honrado periodista, y que es la siguiente: la conducta de los republicanos impondrá entre estos una sola, única, pero necesaria e imprescindible división, en virtud de la cual queden á un lado los que sincera y lealmente rinden culto á sus ideas y con su seriedad y nobleza dan honor á su partido, y á otro lado los que son mengua de la República y motivo de justificada alarma para las clases neutras.

Se impone la selección en el campo republicano, si aspiramos á restaurar una República, garantía de sensatez, de orden y cordura: una República que no sea causa de recelo para nadie y sin motivo de confianza para todos.

No tenemos la costumbre de callarnos cuando se nos alude, y por eso y porque no tome á descortesia El Pueblo nuestro silencio á sus palabras, hablamos.

Nosotros agradecemos el buen concepto que tanto LA UNION DEMOCRÁTICA como su director Sr. Sevilla, merecen al ilustrado colega murciano; pero, importándonos mucho hacer constar que nada ni nadie puede impedir digamos que el Sr. Cáceres ejercitó un derecho indiscutible al decir que según él, el Sr. Salmerón fué causa de que se perdiese la República de 1873, por las razones que manifestó.

El centralista Sr. Pato, que estaba en una platea protestó contra las frases pronunciadas por el Sr. Cáceres republicano federal antiguo, pidiendo que no se atacase á ningún republicano.

Esto es lo ocurrido en el «meeting» de Murcia y esto es lo que hicimos constar en nuestra reseña de dicho acto.

Posteriormente, el día 14 escribimos un editorial de propaganda republicana, bajo el epígrafe «Obra Patriótica», y en él después de felicitar á los republicanos revolucionarios dijimos lo que nos pareció oportuno acerca de su objetivo, de sus proyectos y esperanzas y de que el Sr. Salmerón atacó al Sr. Pi y Margall en la reunión de Elche, y añadimos.

“¿No pudo el Sr. Cáceres federal devolverle las turnas en Murcia?”

«Además yes la primera vez y será la última que al Sr. Salmerón le censuren los republicanos por sus actos políticos?»

Ni una frase, ni una alusión hay en lo que dijimos para El Pueblo. Hay en nuestro escrito sinceridad, y pusimos la cita de El Motín, porque ese colega precisamente ha sido el que más ha censurado á D. Nicolás Salmerón y Alonso, como gobernante, como hubiéramos podido aducir textos de discursos de los señores Sol y Ortega y Muñoz pegándole, que todos saben no es una institución.

Las disputas escolásticas, los problemas de metafísica política, el dogmatismo teórico, el fanatismo sectario que ahora sería hasta risible en el ejercicio del poder, ó en la discusión de los negocios públicos, han sido necesarios para la educación de los partidos, para la vulgarización de aquellos principios que son hoy patrimonio común de los pueblos. Lo que antes era el privilegio de algunas inteligencias favorecidas, es ya el catolicismo vulgar de los países constitucionales.

Respetemos á los maestros y paguemos servicios en la cátedra; pero huyamos del servilismo y la adoración, así como de las declamaciones enteramente perdidas para la causa del poder, ó para los fueros de la libertad.

A El Pueblo no le gusta que el señor Cáceres federal hable en una reunión republicana y diga las causas por qué se perdió la República de 1873; le trata con desdén; le alude y no aprecia en el discurso que pronunció la energética protesta de la dignidad humana contra todo género de tiránicos absolutismos. Mal, muy mal hecho, estimado compañero. Nosotros no podemos nunca condonar con un desdén presuntuoso, ó con la afectación de una superioridad arrogante, al Sr. Cáceres, campeón decidido de la República y la revolución.

Si esta fuese ocasión, ó por lo menos lo permitiese la escasa amplitud que podemos dar á nuestro trabajo, nosotros traeríamos aquí á la memoria del lector é ilustrado juicio de *El Pueblo*, las causas y razones que tenemos para fiar más en hombres como el Sr. Cárcel, que dice lo que siente con nobleza y cara á cara, que no en aquellos otros falsos amigos y malos republicanos que mienten afeciones que no sienten y están de acuerdo con el adversario político por mor de actas de concejales.

Nosotros hemos de ser francos y explícitos; nosotros creemos que la selección que pide ahora el diario murciano está ya hecha, no tanto con la esperanza del próximo triunfo, como para levantar el ánimo de nuestros conciudadanos de ese desaliento en que le veíamos abatido, de esa preocupación de legalidad que engendra pensamientos bastardos y ahoga en germen designios de regeneración generosos.

Y como sentiríamos que *El Pueblo* creyese en nosotros deseos de polémica interminable, para combatirle, damos por terminada esta respuesta, que si algún mérito tiene es el de la sinceridad con que la damos, á tan distinguido colega.

LAS INSURRECCIONES

Cuba

Habana 18.—Capitán general á ministro Guerra:

Se ha presentado en Cienfuegos el cabecilla Anastasio Jiménez, con su partida, compuesta de once hombres armados.

En Cayo Toro presentado también el titulado coronel Gustavo Zayas con diez hombres más de su partida; todos armados y montados.—Weyler.

Filipinas

Las noticias recibidas últimamente de Manila son muy pesimistas.

Aseguran que el cañón Aguinaldo se encuentra al frente de 4.000 rebeldes, Ponciano Risal al frente de 3.000 y que hay algunas otras partidas bastante numerosas.

Comunican así mismo que 200 presos que estaban en la cárcel de Pampanga lograron evadirse.

El gobernador Sr. Cánovas Vallejo logró escapar ileso, pero el secretario del gobierno resultó gravemente herido.

El motín promovido por los presos fue prontamente dominado, quedando pocos de aquéllos con vida.

AYUNTAMIENTO

Antayer tarde celebró sesión bajo la presidencia del Alcalde accidental D. Mariano Mingot y Shelly.

Después de aprobada el acta de la anterior, se entró en la orden del día.

Acordóse pasara á informe de la comisión de Beneficencia, Sanidad é Higiene la instancia suscrita por varios farmacéuticos, solicitando una modificación en la tarifa de medicamentos.

Se aprobó el extracto de sesiones del mes anterior, y se concedieron los quince días de licencia que tenía pedidos el concejal Sr. Alberola.

Se dio lectura á una comunicación del Gobierno civil, en la que se ordena que se forme un nuevo expediente para la adjudicación del servicio de limpieza, por ser deficiente y no reunir las condiciones legales el instruido primariamente, y que se le participe á la comisión de Hacienda la disposición de la superioridad y sacar nuevamente á subasta dicho servicio.

El Sr. Gadea, expuso la moción que tenía presentada, encareciendo la

necesidad de la instalación de un laboratorio químico en la Escuela Superior de Comercio, en donde se puedan reconocer las sustancias químicas y productos comerciales.

El Sr. Ferré, dice que si la instalación no se ha podido llevar á cabo antes, los alumnos de la Escuela de Comercio han tenido á su disposición el laboratorio municipal; y que en el presupuesto adicional, si es posible y sino en el del año venidero se consignará la cantidad necesaria para hacer dicha instalación.

El Sr. Martínez Torrejón recomienda la necesidad de girar visitas á los establecimientos en donde se expenden géneros alimenticios, pues la generalidad de éstos se venden adulterados, con lo que además de sufrir el público grandes perjuicios está expuesto á que las adulteraciones se realicen con sustancias nocivas para la salud.

Propone, y así se acuerda, que diariamente, se practiquen visitas por todos los concejales; que se impongan fuertes multas á los comerciantes que adulteren las sustancias alimenticias, y que si es necesario se les exige el tanto de culpa correspondientes ante los Tribunales de Justicia; que se fijen en el laboratorio municipal, los nombres de los comerciantes, los géneros y en qué consiste la adulteración, y por fin, que la prensa local publique diariamente dichas listas para conocimiento del público.

El Sr. Martínez Torrejón se lamenta de que no figure en la orden del día la moción que anunció en el cabildo anterior, referente á modificar algún artículo del reglamento de la guardia municipal. El señor Presidente dice que no ha puesto en el despacho ordinario dicha moción porque existe un artículo en dicho reglamento que impide introducir en él reforma alguna, como no lo acuerden las tres cuartas partes de los concejales que componen la Corporación.

Se hizo constar en acta el sentimiento del Ayuntamiento por las recientes desgracias de familia ocurridas á los Sres. Pórcel, Meliá y Campos.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar previas varias preguntas y ruegos á la presidencia, se levantó la sesión.

TRABAJOS FILIBUSTEROS

Hace pocas semanas telegramas de Nueva York comunicaban que los miembros de la Junta revolucionaria de aquella capital, Quesada y Guerra, habían salido para México con propósitos de extender su propaganda filibusteria y allegar fondos para la insurrección de Cuba; y hoy, por el mismo conducto, se sabe que aquéllos sujetos han escrito ya á sus correligionarios anuncianoles que han comenzado sus trabajos.

“Por informes confidenciales—añade el despacho, recibidos aquí en el seno de la Junta, y de los cuales he podido tener noticia, abrigo la creencia evidente de que la verdadera misión que allá llevaron Quesada y Guerra fué la de procurar la organización de expediciones filibusteras en territorio mexicano, en vista del mal giro que aquí vienen y vienen tomando las cosas para ellos, pues se ha visto bien claro recientemente que, para formar expediciones con destino á Cuba, sobre una vigilancia más estrecha del gobierno norteamericano, faltábales lo principal: el dinero, cada día más difícil de encontrar para seguir sosteniendo la rebelión.

Supone la Junta cubana, quizás haciéndose ilusiones, que en México encontrarán mejor voluntad en el pueblo para reunir fondos, y menos rigor en el gobierno para impedir la salida de las expediciones.

Estos síntomas de descomposición de la causa filibusteria se acentúan aquí.

Las disidencias entre los laborantes aumentan; los fondos son cada día más escasos, y las corrientes favorables á la autonomía, como solución del conflicto de Cuba, ganan mucho terreno.”

LA SITUACIÓN

Recorremos á diario los periódicos de Madrid buscando la impresión vibrante y no salimos de las conferencias de este consiguiente con aquél, ni aprendemos otra cosa sino que nuestros ministros se ocupan nada más que de hacer viable su estancia en el poder.

Se habla de Cuba y dice el gobierno que es un grave problema que requiere estudio detenido.

Recíbese la triste nueva de la derrota de Victoria de las Tunas, y el gabinete se conforma con la realidad de esa gran vergüenza.

En Filipinas creímos no quedaba resto alguno de insurrección, y tememos que ésta se halla más potente que nunca.

El carlismo hace propaganda, es citado á sus secuaces y considera á sus ideales próximos al triunfo.

Los anarquistas sin ser reprimidos de una manera contundente.

Y si ésto unimos la situación angustiosa del país por la serie de sacrificios constantes que en todas las órdenes se le exigen, hay forzosamente que venir á la conclusión de que así no podemos continuar, de que tal orden de cosas es imposible y que existe una necesidad imperiosa de buscar soluciones para tantos conflictos.

Por el camino de las luchas personales, por la senda de allanar dificultades y obviar obstáculos para hacer compatibles dentro de una misma agrupación estas ó aquellas figuras, ni nada se resuelve ni nada puede nunca llegar á conseguirse.

Hace falta lo real, lo positivo, lo práctico, lo que de un modo directo tienda á buscar la extirpación de los males, sin que el interés individual para nada afecto, ni los intereses de partido ni de bandería, sean primero que el bien y la felicidad de la patria.

CORREO DE MADRID

18 Septiembre 1897.

Oficialmente se sabe que el día 27 regresará la corte.

El Cosenjo de hoy se ocupará de la circular del obispo de Mallorca excomulgando al Sr. Navarro Reverter.

En San Sebastián ha causado sorpresa el decreto autorizando la compra de 150.000 kilos de plata por administración.

Algunos dicen que se sabe ya cuál será la casa vendedora.

En la cuestión de la excomunión, el Gobierno opina contra Reverter, inclinándose á suspender la Real orden. Si esto se acuerda Reverter ha anunciado su dimisión.

En el Consejo de hoy se resolverá si al duque de Tetuán le ha comunicado la Reina que regresa el día 27.

El duque de Tetuán ha facilitado una nota confirmando las declaraciones optimistas del subsecretario de los Estados Unidos. Añade que ni el sueño de las Tunas, ni la llegada de Woodford á España, ni la presencia de Lee ante McKinley en Washington agitaron la opinión. Esta calma, McKinley correcto en su proceder.

El subsecretario de Estado de Washington ha desmentido que se hagan preparativos navales.

El lunes ó martes se verá en el Tribunal Supremo la causa de Sampau. Se asegura que se revocará la sentencia.

En el arsenal chino de Kiangnan una explosión ha muerto cuarenta soldados.

Se ha firmado el nombramiento de Burgo.

Ha celebrado una conferencia Navarro Reverter, el conde de Valdosera y Azcárraga para tratar de la excomunión lanzada por el obispo de Mallorca contra Navarro Reverter por haberse incautado de bienes de la iglesia. Acordearon recurrir al Papa.

LOS DOS COMPINCHES

Cuento

Hace veinticinco años que Juan Meusnier y Roberto Dubroquet ocupaban á medias un estudio de pintor en el fondo de un patio no lejos de un cementerio.

Todo el piso bajo pertenecía á unos marmolistas que tenían el patio lleno de tumbas blancas, de cruces y de urnas fúnebres.

En el interior del estudio había una estufa dos caballetes y varias sillas desencujadas.

Roberto Dubroquet era pintor de historia, y Juan Meusnier paisajista. Este hablaba poco y pintaba mucho. Levantábase muy temprano, no se ocupaba de su compinche y no había para él en el mundo más que Eufemia, la cafetera del boulevard Montparnasse, donde el artista almorcaba diariamente.

Roberto Dubroquet, pintor de historia, tenía algunos más que su amigo, y era hombre de muy distinto carácter.

Quería parecerse á liubens, y para lograr su propósito usaba barba puntiaguda y llevaba un sombrero de anchas alas.

Frecuentaba los gabinetes de lectura, y deseoso de ilustrarse, solicitaba el trato de los estudiantes más aprovechados de la Escuela de Medicina.

La revolución de 1848 interrumpió sus estudios; pero desde entonces tuvo conciencia de su misión y concibió el arte nuevo. Si bien brotaron de su mente muchas ideas, necesitaba para expresarlas un lienzo de sesenta pies cuadrados. (Sesenta pies de pintura ó nadal. Tal era la alternativa en que se hallaba nuestro pintor. Por lo tanto nada tiene de extraño que Roberto Dubroquet, á la edad en que yo le conocí, no hubiese pintado ni un solo cuadro.

Le abrumaban las ideas, y para darles forma, esparcía la caída del imperio, que le era en extremo odioso. Unicamente era célebre en el café del boulevard Montparnasse por una copia de las Sirenas de Rubens, que había hecho en el Louvre en 1847, y en la que figuraban algunos fragmentos que no carecían de cierto mérito á pesar de lo frío del color y de la copia no se pareciese al original.

La «Sirena» era lo único que el artista había pintado. Esta particularidad no descorazonaba á Roberto, el cual decía con frecuencia, golpeándose la frente,

—Mis cuadros están aquí! Cuántas veces, cuando yo era joven, prefería á la escuela de derecho el estudio de los dos amigos y las teorías estéticas de Dubroquet!

Aún recuerdo, con cuanta elocuencia describía Roberto sus futuros cuadros, que representaban la Marcha de la humanidad, el Genio de las religiones, el Progreso de la democracia y la Paz Universal; afirmando que sus obras constituirían la síntesis de la filosofía por medio de la pintura.

Al mismo tiempo, Juan Meusnier guardaba silencio, consagrado siempre á la pintura de sus paisajes.

Roberto no revelaba á nadie el doloroso misterio de su vida, y seguía disertando acerca del arte y la filosofía.

Para dedicarse á un trabajo serio y formal, no le faltaban más que un gran lienzo y el advenimiento de la República.

Durante el último año de mis estudios perdí de vista á los dos compinchos.

Andando el tiempo, el nombre de Juan Meusnier llegó á adquirir celebridad y fué citado con orgullo por los periódicos de París.

En más de una ocasión admiró sus cuadros en las Exposiciones y en los establecimientos consagrados á la venta de

obras artísticas. Pero del pobre Roberto Dubroquet no tenía la menor noticia.

Creía que habría dejado de existir como un desconocido cualquiera; pero un día, al tomar en la estación de las Tullerías el vaporcillo que baja por el río, noté que en el puente se hallaba un anciano envelado en una capa rizada y cubierta la cabeza con un sombrero romántico, como los que Rubens usaba.

Reconocí enseguida a Roberto Dubroquet, que á la sazón tendría unos setenta años.

Contestó á mi saludo sin saber quien era yo y sin cuidarse de saberlo.

—Quieren—me dijo—que ejecute mi gran cuadro en un lienzo de pequeñas proporciones.

—Y quién le exige á usted eso?

—El gobierno, los ministros, el Consejo municipal... ¡Qué se yo! Se han empeñado en desnaturizar mi prodigiosa idea. Pero éste uste es seguro de que no transigiré por nada ni por nadie.

Había caído el imperio y hacia veinte años que la República regía los destinos de Francia. Sin embargo, Roberto Dubroquet no había pintado aún su gran cuadro.

El infeliz dibujaba para vivir, hacia modelos para pipas y trazaba viñetas destinadas á adernar las latas de sardinas en conserva.

Al despedirme de él, me indicó con una mano el cielo azul, e plateado río y las riberas cubiertas de un polvillo de rojiza luz.

—Mire usted—me dijo, —ahí tiene usted un magnífico fondo para mi apoteosis de la mujer libre...

En el momento de embarcarme, me gritó desde el puente:

—Vaya usted á verme á mi estudio. Calle de... n.º 6, á la derecha.

** Hasta ayer no se me ocurrió ir á visitar á mi antiguo amigo

Ante la casa que Roberto me había indicado, encontré á Juan Meusnier, el cual me dijó al verme:

—Eres tú? ¡Pobre Dubroquet! Está gravísimo.

—Qué tiene el infeliz?

—Un catarro pulmonar.

—Mi amigo y yo subimos una larguísima escalera, y en lo más alto de ella se nos presentó una mujer, la cual agitó tristemente la cabeza y nos dijo en voz baja:

—No llegará á la caída de la tarde. Pases ustedes.

Roberto Dubroquet agonizaba en un catre, ante la «Sirena» de 1847.

Nos indicó con el gesto que nos acercáramos, y con voz apagada, pero clara todavía, exclamó:

—Esto ha terminado, amigos míos! Me llevo al morir la pintura filosófica. Todos mis cuadros están aún en mi cabeza. Vale más que nadie los haya visto y que mis grandes éxitos no hayan morificado á mis rivales.

La agonía duró cinco horas y concluyó á las cinco de la tarde.

Juan Meusnier cerró los ojos á su antiguo compañero, y pensando en el misterio de las cosas, se golpeó la frente y exclamó con doloroso acento:

—¡Qué triste es la existencia, amigo mío!

ANATOLIO FRANCE.

VARIAS NOTICIAS

Anteayer se descargó en nuestro puerto una importante remesa de tubería de hierro para la conducción del agua de Sax.

Para la completa canalización de estas aguas, solo falta una remesa de tubos la que es esperada dentro de breves días.

Pronto por consiguiente será un hecho esta importante mejora de vital interés para Alicante.

—Respecto á la novillada organizada por los operarios de fábrica de la tabacos y dedicada á las maestras y operarias de la misma, podemos asegurar que dicha función tendrá lugar el domingo 26 del corriente lidiándose seis magníficos toros de muerte de la acreditada ganadería de D. Sabino Flores, vecino de Peñasco, con divisa encarnada y caña, por la siguiente cuadrilla:

Espadas: Francisco Jerez (a) Bolicho; Francisco Diaz (a) Habano; Federico Salcedo (a) Ultramarino; Sobresaliente: Ca-

milo Camarasa (a) Algabéñito; Picadores: Francisco Saías (a) Húngaro; Antonio Bou (a) Isabela; Ramón Guixot (a) Mojama; Banderilleros: Camilo Vidal (a) Vuelta abajo; José Alcarazualias Visayos; Tomás Martínez (a) Igorrotes; Alberto Diaz (a) Castigo; Tomás García (a) Marca chica; Demetrio Sánchez, alias Común; Julio Sirvent y Rafael Reyes; Punillero: Luis Cifuentes.

Una banda de música amenizará el espectáculo y los intermedios.

Precios: las localidades serán regaladas.

Entrada general 50 céntimos; señoras, niños y militares, 25 céntimos.

—El lunes próximo comenzarán los ensayos en la sociedad dramática «Calderón de la Barca».

La temporada en esta sociedad, no dará comienzo hasta fines del próximo mes é primeros de Noviembre.

—El general Márquez, presidente de la junta nombrada para distribuir entre los soldados hijos de esta provincia que regresasen de campaña, heridos ó enfermos, los fondos recaudados en la corrida que con tan noble fin se celebró en nuestra plaza, ha dispuesto que se socorra con 50 pesetas al soldado Marcelo Mataix, que vive en la calle de San Vicente, número 16.

Para entregar esta cantidad al infeliz soldado, el general Márquez ha designado al capitán de la zona D. Antonio Lázaro.

Entre once y doce de la mañana del día de anteayer se efectuó un robo en la casa de Vicente Soler, Pozo, 23.

Los efectos robados son siete pares de pendientes, nueve sortijas, dos alfileres y cincuenta pesetas en metálico. Junto a una cómoda se encontró una palanqueta.

Del hecho se dio cuenta por la guardia municipal, al Juzgado de instrucción.

—Ha regresado de Tibi, en donde ha permanecido algunos días, el digno catedrático de esta Escuela de Comercio é intérprete jurado D. Antonio Leveroni Morales.

Nuestra bienvenida.

—Procedente de Cuba ha llegado á la Coruña el vapor «Isla de Panay», conduciendo soldados heridos y enfermos.

Durante la travesía fallecieron 64 soldados.

SINDICATO DE RIEGOS DE LA HUERTA DE ALICANTE

El estado del Pantano en el día de ayer á las 4 de la mañana es el siguiente:

Existencia de agua: 8 palmos.

Pared descubierta: 118 id.

De cieno, 70 id. Entrada 1½ hila fija. Sale 1½ parte hila fuerte. Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 18 de Septiembre de 1897.—Vicente Gadea.

SERVICIO DIRECTO ENTRE ALICANTE Y ARGEL



EL VAPOR SITGES HERMANOS

Sale de este puerto directamente para ARGEL los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Admite carga y pasajeros á precios muy económicos.

Para fletes y demás informes, dirigirse á su consignatario en Alicante, Eduardo Galiana, San Fernando, 30.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE ALICANTE Y BARCELONA



VAPOR «LUIS PINZÓN»

Saldrá directo para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho punto.

Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona señores Moll y Coronas, Plaza Palacio y en Alicante, Guiyot y Compañía, Esplanada 30.

Alicantinos

En la Plaza Vieja del mercado frente á la parada de los espejos y en la Plaza Nueva, Rita la Recovera, y en la calle de la Infanta, enfrente de casa Bronchal encontraréis carnes á precios desconocidos.

No equivocarse, fijénselo, á cada parada habrá una bandera azul, y en ella se leerá un anuncio que dice así:

«¡Gran barato de carnes!»

Gran Hotel Iborra

(ANTES MARINA)

Este precioso hotel, uno de los primeros de Alicante, por sus admirables vistas topográficas y su excelente mesa, se recomienda á las personas de buen gusto por su elegancia, pulcritud y economía.

San Fernando y Esplanada de España.

COLEGIO DE 2.ª ENSEÑANZA DE SAN JOSÉ

MATRÍCULA

Durante el presente mes de Septiembre, queda abierta la matrícula en este colegio para todas las enseñanzas del Grado de Bachiller, estudios de comercio y carrera de Náutica.

Este colegio está incorporado á nuestro Instituto Provincial y cuenta con un numeroso claustro de catedráticos, licenciados en Letras y Ciencias.

Para el ingreso y matrícula, dirigirse al director D. Celestino Chinchilla.

—Bailén, número 29.—Alicante.

TELEGRAMAS

Madrid 18 (9 n.)

Dicen de San Sebastián que el motivo de adelantar la Corte su regreso á Madrid obedece á la necesidad de un inmediato cambio de política que termine con la interinidad presente y normalice la vida del Estado.

Madrid 18 (9'20 n.)

Weyler comunica rebeldes atacaron Tunas componiéndose 700 infantes, 200 caballos, murieron 25 titulados jefes. Fusilados 3 reos. Manile violento terremoto Zargueton. Reyes Portugal obsequiaron almuerzo Bermejo oficiales escuadra española.

Bolsa: 65'26—32'90

ALICANTE

IMP. A CARGODE V. SOLER

Plaza Isabel II 16

FOLLETIN DE LA UNION 435

to, y de todos ellos era quizá el más digno de compasión.

Por lo que hace á aquel desventurado joven, no se le oyó más que una queja; la de ver definitivamente separada su suerte de la de los templarios, cuando acababan de romper el último talismán que podía hacerle agradable el poder y los honores.

Desde entonces hasta el día en que hubo de dar la vuelta al Bierzo en compañía del abad, no volvió á pronunciar una sola palabra sobre su suerte, pero en aquella ocasión, y sobre todo al despedirse de Saldaña, soltó la compresa á su dolor, y maldijo mil veces del sino que había traído al mundo.

El anciano le consoló como pudo, exhortándole á la fortaleza, y poniéndole delante la inmensidad del porvenir con que le brindaba su juventud.

Tanto él como el maestre y casi todos los caballeros quedaban en calidad de reclusos espaciados en monasterios y conventos apartados, hasta a resolución del papa: así pues, D. Alvaro después de haber recibido la bendición de su tío y los abrazos de Saldaña y de sus compañeros, salió de Salamanca con el abad de Carracedo, desamparado y triste como nunca.

Después de tantos desengaños y severas lecciones, al cabo de tantos vaivenes dentro de su propio corazón y en los revueltos caminos del mundo, la luz de la esperanza, solo podía iluminar dudosa y turbiamente las

CAPITULO XXXV

Las esperanzas de doña Beatriz venían á ser con tan raros sucesos como las flores del almendro que apresurándose á romper su capullo á las brisas de la primavera, y abriendo su seno á los rayos del sol, desaparecen en una sola noche al soplo mortífero de la helada.

Su alma cansada de sufrir y su salud posada á los embates del dolor, no bien sintieron flojas las rigurosas ataduras, cuando se abalanzaron ardientemente á la fuente del bien y la alegría, para templar su hidrópica sed, bien agenas de encontrar el acierto de nuevas tribulaciones, donde tan regalada frescura y suavidad se imaginaban.

No era muy del agrado del cuerdo don Alonso aquella imprudente seguridad en

E.BUTI CARBONELL

Ferretería

MAYOR 13.15 y 17

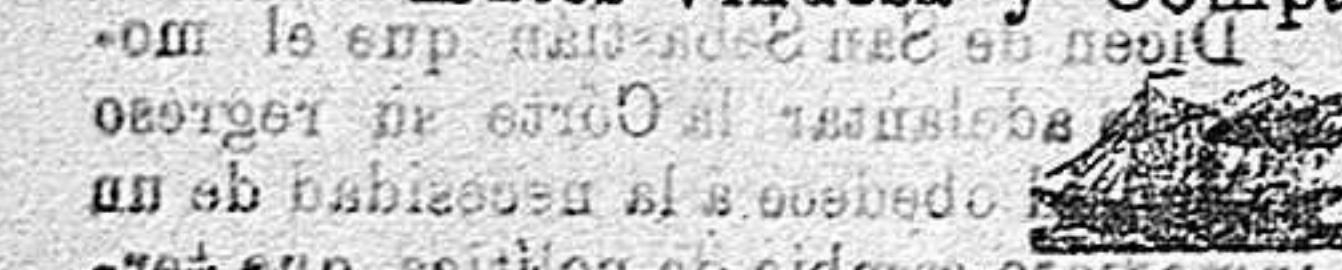
LOS CHORICEROS

CAFES TOSTADOS. — Hemos tenido el gusto de probar las muy selectas clases caracollitos Puerto Rico y Moka que diariamente se presentan a consecuencia de su gran venta, en el agreditado establecimiento de MARIANO ALVAREZ, (Los Extremenos) y por su excelente sabor y exquisito aroma los recomendamos a los más exigentes aficionados. En el mismo establecimiento hallaran los consumidores mas esquinas y escogidas mantequillas de Dinamarea y del país; en quesos Gruyere y Brie; platos en guillotines, latines y aceitunas; en licores, vinos y embutidos, podemos garantizar que tiene esta casa un surtido que reúne todas las condiciones de calidad y de sabor que puede darse en estos generos.

MARIANO ALVAREZ LOS CHORICEROS EXTREMEÑOS, PRINCESA, 19

COMPANIA DE NAVEGACION FLUVIAL Y MARITIMA ESPALIU Y COMPAÑIA

Antes Vinuesa y Compañía.—SEVILLA.



Servicio semanal entre Sevilla y Marsella, por los vapores «Andalucía», «Manuel L. Palle», «Nuevo Extremadura», «Nuevo Valencia» y «García de Vinuesa», que saldrán de este puerto todos los sábados para Valencia, Barcelona, San Feliz de Guixols, Palamós, Certe y Marsella, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: «Alicante». Sucesora de Antonio Samper, Constitución, 8.

Jarabe de Hipofosfitos de Benet

Nuestro jarabe de hipofosfito es un remedio de resultados seguros para curar todas las enfermedades del sistema nervioso, regularizando sus funciones cuando se hallan alteradas por una causa cualquiera.

Como reconstituyente es más poderoso que el aceite de hígado de bacalao y en muestra la anemia, clorosis, escrofulismo y las enfermedades que reconocen por causa la falta de glóbulos rojos de la sangre.

Es un energético tónico amargo, y como tal, poderoso digestivo, fomentando la formación de peptonas.

La descripción exacta de nuestro jarabe hace de él un medicamento constante y de resultados positivos.

A cada frasco acompaña un prospecto, detallando el método para su uso. Los pedidos al por mayor, en Alicante, a su autor V. Benet.

Madrid, Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, principal. Barcelona, Sres Vicente Ferrer y compañía.

Al por menor: Acor, señora Viñia de Alfonso; Almagro, don Emilio Gusman; Aspe, don Francisco López; Barcelona, doctor Tremoli, sucesor de Ferre; Madrid, Bellota y Miguel, sucesor del doctor S. Món; Játiva, Martínez y don Rafael Cantó; Valencia, Andrés y Fabiá, San Vicente 22 y en todas las principales farmacias de España.

486 EL SEÑOR DE BEMBIBRE

tinieblas de su alma. No se le ocultaba el estado de doña Beatriz y el terrible golpe que con el último suceso iba a recibir, y contra aquel presentimiento, contra aquella voz interna, se estrellaban todos los consuelos y reflexiones del abad; bien es verdad que los mismos temores y zozobras, asaltaban el alma del anciano, y priyaban á su voz de aquél acento de seguridad tan necesario para comunicar el valor y la confianza. El viaje, por consiguiente, fue muy desabrido y silencioso.

Había pensado el monje presentarse desde luego en la quinta de Carracedo y preparar por si mismo á doña Beatriz para la dura prueba a que volvía á sujetarla la suerte, pero mejor mirado todo, juzgó más prudente detenerse á descansar en Bembibre, y desde allí escribir a D. Alonso todo lo ocurrido.

Habíase adelantado Millán a la impensada queiva del regreso de su amo, y todo Bembibre salió á su encuentro, pues ni un solo dia habían dejado de rezar por su felicidad y pronta vuelta, ni echar de menos su autoridad paternal. D. Álvaro procuró corresponder como siempre á aquellas sencillas muestras de aprecio, pero nadie dejó de observar con disgusto cuan mudado estaba con los pesares el semblante de su señor. La guarnición que en nombre del Rey ocupaba el castillo, lo dejó al punto en manos de su legítimo dueño, y un buen número de los

FOLLETIN DE LA UNION 487

soldados que habían acompañado á D. Álvaro á la expedición de Tordehumos, se apresuraron á guarnecerlo. En una palabra, el dia entero y aún alguno de los posteriores se pasaron en danzas y regocijos de todas clases, pues todo había vuelto en Bembibre á su antigua alegría. — Todo, menos el corazón de su señor!

En la noche de ayer, D. Álvaro se acostó temprano, sin dormir bien, porque el dolor de los oídos le molestaba mucho. A las tres de la mañana se despertó, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. Se levantó y se acostó de nuevo, sin conseguir aliviar la molestia. A las seis de la mañana se levantó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la mañana se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la mañana se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la tarde se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la tarde se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la tarde se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la noche se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la noche se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la noche se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las ocho de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las diez de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las doce de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las dos de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las cuatro de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la noche anterior. A las seis de la madrugada se despertó de nuevo y se acostó de nuevo, sintiendo que el dolor era más intenso que el de la